



EL MERCURO. 000140456 PÁGINA 11 1953

COLUMNA DE TEATRO

1457808

Días de Radio

Por Juan Andrés Piña

"A.M. AMPLITUD MODULADA", ESCRITA Y DIRIGIDA POR RODRIGO MARQUET Y PRESENTADA DURANTE ESTE MES EN LA MULTISALA ARENA, PROPONE UNA VISIÓN SARCÁSTICA DE LA PALABRERÍA RADIAL A TRAVÉS DE UNA CONTEMPORÁNEA MIRADA ESCÉNICA Y DE UN ORGÁNICO GRUPO DE ACTORES JÓVENES.



El tema de A.M. Amplitud Modulada, obra de Rodrigo Marquet, son los programas radiales de las décadas del 60 y 70, con reuniones referenciales a la actualidad.

GANADORA de los premios al Mejor Montaje, Mejor Dirección y Mejor Actuación Masculina en el IV Festival de Nuevas Tendencias Teatrales de este año, "A.M. Amplitud Modulada" es un espectáculo que tiene pocos antecedentes en el teatro chileno contemporáneo. El tema utilizado es el de ciertos programas radiales que cubrieron el territorio nacional, sobre todo durante las décadas del 60 y 70, aunque posee múltiples referencias a la actualidad. El material sobre el que se organiza la obra es la palabrería, la chachara, el parloteo infante de los protagonistas radiales que seducen y manipulan a sus oyentes, básicamente a aquellos del mundo popular y rural.

Intentaciones de hacer obras de este tipo han existido, aun cuando los resultados han sido disparados y discutibles. Lo ha hecho el director y autor Andrés del Bosque, quien en alguna de sus obras retomó la charlatanería callejera y la incorporó a ciertos extraliterarios discursos que alcanzaban niveles lacivos de paroxismo. El dilema esencial planteado en este tipo de espectáculos es cómo convertir esa palabrería en un material dramático capaz de sostenerse por la vía de su argumento o de la tensión de su anécdota. Pareciera que no es suficiente organi-

zar sobre el escenario esa verborrea carencia de sentido y que proviene de los medios de comunicación o de los lugares comunes que la prensa sabiduría popular ha ido acumulando.

Predicadores, adivinos, conajeros

Jorge Díaz lo consiguió en muchas de sus obras —"El cepillo de dientes", "Variaciones para muertos de percepción", por ejemplo—, gracias a un guión estructurado, donde el lenguaje cristalizado y socialmente aceptado se convertía en la forma sobre la cual el espectáculo se materializaba. Pero antes que todo había una historia básica, aun cuando ésta rompiera con los moldes más o menos habituales de la narración teatral. En ese sentido, la dramaturgia de Jorge Díaz ha sido —sobre todo en su primer período— una demostración de la inutilidad de la comunicación a través de las maneras comunes y corrientes, la destrucción progresiva de los códigos del lenguaje, incluidos los específicamente teatrales. Por su parte, Fernando Jossan tiene una escena memorable en su obra "El estalador Benito Kasman", un policía neoyorquino alcanza la excitación oral en su silepía para que los edificios de la ciudad sean cada vez más altos.

El desafío que se impuso el autor y director Rodrigo Marquet en "A.M. Amplitud Modulada" no ha sido menor: recuperar la charlatanería radial, pero sin sustentarse en una anécdota específica.

director Rodrigo Marquet en "A.M. Amplitud Modulada" no ha sido menor: recuperar la charlatanería radial, pero sin sustentarse en una anécdota específica. Aquí, Marquet coloca a un locutor

que se mantiene en escena durante la hora que dura la obra. El se encarga de presentar las diversas emisiones, que incluyen un radioteatro que aconseja sobre problemas familiares y amorosos de los oyentes; un predicador cristiano que, inspirado en sus poderes divinos, sana a enfermos dentro del mismo estudio; un brujo que también cura enfermedades, pero por la vía de la onda radial; un adivino, en fin, que pronostica el futuro gracias a sus conocimientos de quironomancia. Entretanto, el mismo conductor hace un pequeño curso de sexualidad, orientado a la venta de cierto producto supuestamente medicinal. Lo que al principio podía pensarse como diversiones sketchs unidos por un mismo tema, a la larga se convierte en un espectáculo sostenido por una férrea línea argumental y donde sus diversas piezas se construyen en relación con las otras.

Pero a diferencia de obras convencionales que criticaban la propuesta política o ideológica de un medio de comunicación, "A.M. Amplitud Modulada" es una sátira expresionista, un espectáculo humorístico y delirante respecto de la seducción y el hechizo que la palabra puede ejercer sobre el auditorio, hasta hundirlo en un estado de ómnia o patética ensajación. Así, entonces, la verbalidad se va adensando del espectáculo hasta el punto de convertirse en la materia sobre la que está hecha la obra. La repetición exagerada que de un mismo discurso puede hacer un pastor cristiano, una consejera en amores o un quironómico vicia progresivamente de sentido sus palabras, las que se convierten en una masa sonora sin significado en la retórica vacía de concepción. Eso está demostrado en la escena final, cuando todos ellos hablan al mismo tiempo y de pronto sus bocas comienzan a moverse sin emitir sonidos: no hay diferencia entre un momento y otro, entre el parloteo chirriante y la mudor absoluta.

Sosteniéndose en una visualidad experimental, el Teatro de la Loba, responsable de este montaje, propone una mirada sarcástica y renovada, una forma fresca para asomarse a un tema chileno y a la vez a un modo de concebir el espectáculo teatral. Formas estéticas o provenientes del cómic, cierto feísmo de la cultura popular, alejamiento del realismo evidente e imaginería escénica conforman una puesta en escena atractiva, entre otras razones por la significativa integración de los actores, la escenografía y el vestuario. Este ensamblaje logra sorprender, incluso, pasajes algo obvios, y exhibe a un grupo joven que debería continuar en su interesante propuesta dramática.

Días de radio [artículo] Juan Andrés Piña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Piña, Juan Andrés, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Días de radio [artículo] Juan Andrés Piña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile